

Nuevos datos biográficos sobre Juan de Verzosa

New Biographical Data on Juan de Verzosa

Júlia Benavent

<https://orcid.org/0000-0003-3809-6039>

Universitat de València

ESPAÑA

Julia.Benavent@uv.es

[*Hipogrifo*, (issn: 2328-1308), 12.2, 2024, pp. 359-373]

Recibido: 24-01-2024 / Aceptado: 28-02-2024

DOI: <http://dx.doi.org/10.13035/H.2024.12.02.20>

Resumen. En este artículo se ofrece la referencia de una serie de documentos inéditos sobre el interrogatorio a que fue sometido en 1584 un varón de nombre Ottaviano de Gante (o Urrea), que decía ser hijo de Carlos V. El interrogatorio y las cartas citadas se conservan en el Archivo General de Simancas. En las respuestas mencionó la decisiva participación en las peripecias de su vida del aragonés Juan de Verzosa, con datos que colman algunas lagunas de la vida del humanista, y de otros personajes notables como Francisco de Borja, Pedro Juan Núñez y los diplomáticos españoles en Roma y en Venecia.

Palabras clave. Juan de Verzosa; secreto; Carlos V; interrogatorio; Ottaviano de Gante.

Abstract. This paper offers the reference to a series of unpublished documents about the interrogation to which a man named Ottaviano de Gante (or Urrea), who claimed to be the son of Carlos V, was subjected in 1584. The interrogation and the letters mentioned in it are preserved in the Archivo General of Simancas. In the answers he mentioned the decisive participation in the adventures of his life of the Aragonese Juan de Verzosa, with data that fill some gaps in the life of the humanist, and of other notable characters such as Francisco de Borja, Pedro Juan Núñez and the Spanish diplomats in Rome and Venice.

Keywords. Juan de Verzosa; Secret; Charles V; Interrogation; Ottaviano de Gante.

En el legajo 1548 del Archivo General de Simancas se conserva un documento titulado *Información de Ottaviano de Gante que parece pretendía ser hijo del emperador*¹. Es una relación anónima que refiere el interrogatorio a que fue sometido Ottaviano de Gante o de Urrea², que se había declarado hijo de Carlos V. Los historiadores reconocen hasta el momento cuatro hijos naturales³, tres nacidos antes del matrimonio con Isabel de Portugal, y don Juan de Austria, que nació en 1547, pero no todos se muestran de acuerdo en el número ni en la identidad⁴.

Aunque hay estudios sobre hijos naturales de Carlos V o de otros notables personajes⁵, parece que era habitual en los ámbitos universitarios que algunos se hicieran pasar por hijos de notables con el fin de asegurarse algún préstamo o una buena acogida lejos de casa. En la misma documentación que estudiamos se cuenta el caso de un español que engañó al obispo de Córdoba con la treta de ser hijo de Diego Fernández de Córdoba, marqués de Comares⁶.

Ottaviano de Gante, sobre cuya madre o lugar de nacimiento no se proporciona ningún dato, fue sometido a un interrogatorio para que diera cuenta de algunos hechos, basados solamente en sus propios recuerdos, ya que los otros testigos habían fallecido ya cuando el interrogatorio se produjo en 1584. Se dice que se crio con un tal Filiberto el Inglés, considerado «el diablo» por Ottaviano, pero de quien no hemos podido recabar ninguna noticia. Según Ottaviano, recibió de Filiberto la formación, descubrió gracias a él grandes secretos de Teología, de Metafísica, de Astrología y algunas reglas para «desatar argumentos irresolubles en esas materias». En el Estudio de Padua Filiberto era tenido por hombre docto en todas las facultades, pero, a pesar de las consultas llevadas a cabo, no hemos podido identificarlo⁷.

A Ottaviano le sorprendía que Filiberto el Inglés tuviera gran cantidad de dinero y siempre lo recuerda de la misma edad y forma. No era amigo de confesiones ni de la comunión, pues no lo vio practicarlas en todo el tiempo que estuvo con él y por eso se apartó de su lado. Después lo encontró un par de veces y Filiberto le reprochó que se hubiera alejado.

1. AGS, Est., Leg. 1548, docs. 140-144. Es un borrador anónimo en español de las respuestas del interrogatorio, que consta de siete folios, y cuyas medidas son 300 x 210 mm, sin filigrana. Los textos citados del manuscrito han sido transcritos del original. En esta y en las demás citas se regulariza la puntuación, la acentuación y el uso de mayúsculas y minúsculas, modernizándose todas las grafías sin relevancia fonética.

2. De Ottaviano de Gante hay documentos en AGS, Est., Leg. 1530, docs. 231, 288-290, dirigidos a Cristóbal de Salazar, encargado de la embajada en Venecia en 1584. Solo hemos editado una carta: AGS, Est., Leg. 1530, doc. 290, fols. 566r-567v.

3. Parker, 2020, p. 482.

4. Muñoz Maldonado, 1862, p. 340.

5. Laslett, Oosterveen y Smith, 1980; Adair, 1996.

6. AGS, Est., Leg. 1530, doc. 231, fol. 1v.

7. Andrich, 1892; Rossetti, 1963; Woolfson, 1998; Poppi, 2002.

Opinaba que Filiberto era un espíritu porque muchas veces sabía lo que había hecho él y lo que ocurría en otros lugares. Acostumbraba a predecir acontecimientos, como la victoria de la batalla naval (Lepanto) o la pérdida de las fortalezas de La Goleta y Túnez⁸.

Lo realmente curioso de este caso es que Ottaviano de Gante afirmó que la persona que se ocupó de él durante los primeros años de la vida fue el humanista Juan de Verzosa. En el interrogatorio, Ottaviano proporciona su descripción física, señala dónde estaba su casa en París y en Roma, qué hostería frecuentaba y muchos otros datos sobre el ambiente religioso jesuita en Roma. Además del interrogatorio, contamos también con unas cartas autógrafas de Ottaviano de Gante, en las que no consta ni el destinatario ni la datación, pero el contenido lo sitúa en el Estudio de Padua, cursando estudios de Medicina e informando sobre algunos personajes y asuntos de la ciudad. Solo en una de ellas aborda el tema de su condición de bastardo y cita a algunos personajes, sobre todo a Felipe II, a quien no desea ni molestar ni enojar. Esta carta será incluida en apéndice; sobre el interrogatorio se ofrece a continuación un resumen para no alargar demasiado este artículo.

EL INTERROGATORIO

El documento del interrogatorio es anónimo y no está datado. Los folios 219r-220v contienen la formulación de las preguntas, como veremos inmediatamente. Los folios 221r-225v albergan las respuestas.

Los hechos *ante quem* y *post quem* lo sitúan en 1584. El catálogo del Archivo General de Simancas⁹ indica que estaban dirigidas a Cristóbal de Salazar¹⁰, que falleció el 16 de mayo de 1587.

Las preguntas que tenía que responder Ottaviano de Gante o de Urrea, que decía ser hijo de Carlos V, son las siguientes:

- 1.- ¿Quién le puso el nombre y cuándo? ¿Dónde y quién lo bautizó?
- 2.- ¿Quién lo crio y qué ama o mujer le dio la leche? ¿Cómo se llamaba esta mujer y dónde vivía? Su nombre, si estaba o no casada. ¿Cómo sabía que su nombre es Ottaviano de Gante?
- 3.- Si lo confirmaron y cómo se llamaba el obispo, en qué iglesia y cuántos años tenía en aquel momento. Si el padrino le dio algo o si cambió su nombre.
- 4.- Si se acuerda cuándo empezó a leer y dónde, el nombre de su maestro, cuánto tiempo estuvo en la escuela, en qué lugar y parroquia, cómo se llamaba quien lo alimentaba, el nombre de su cuidador, si era casado o no. Si ha mantenido contacto con sus criadores.

8. González Castrillo, 1992.

9. Magdaleno, 1976, pp. 265, 327.

10. Laspéras, 1983.

5.- Si se acuerda cuándo comenzó a estudiar, quién lo mandó al Estudio y lo proveía los libros, cómo se llamaba su preceptor y su edad, en qué Universidad estudió, o si le enseñó gramática, quién pagaba a su preceptor, si lo tuvo como pupilo y si le pagaba por meses o por años, dónde comía, si tenía casa propia y el nombre de sus condiscípulos.

6.- ¿Qué ciencia estudió después de la gramática? ¿Qué edad tenía cuando la comenzó? Si vive alguno de sus condiscípulos, si eran principales o no, y de qué calidad y dignidad.

Si estudió más de una ciencia, dónde y en qué universidades. ¿Cómo se llamaban los doctores de cada ciencia? ¿Quiénes lo proveían en todas esas ciencias?

7.- Si tenía grado de doctor, ¿Dónde se graduó, en qué ciencia o ciencias y en qué universidad? ¿Quién era el decano, el bedel y el notario de la universidad o universidades? ¿Conservaba los testimonios del grado o grados y cuánto costaron?

8.- ¿Sirvió a alguien o enseñó o leyó mientras estudiaba? ¿A quién? ¿Cómo se llamaban sus discípulos y dónde están ahora? ¿Con qué personas tuvo conversaciones y quiénes eran sus amigos?

9.- Si conoció, y cómo, a Juan de Verzosa. ¿Cómo lo conoció? ¿Cuál era su nombre de pila, de dónde era y cuántos años tenía, cuánto medía, en qué ciencia era docto, qué lenguas conocía, si era doctor o graduado, si enseñó alguna ciencia y dónde? Dónde vivía y a quién tenía en su casa, si era clérigo o no, casado o soltero, y qué cargo u oficio tenía cuando murió, y a qué edad, en qué año, mes y día. Si murió cabal y si hizo testamento o no. ¿Quiénes fueron sus testamentarios? ¿Quién lo avisó de su muerte y qué hizo cuando la supo? ¿Conoció a algún criado suyo?

10.- Si estuvo en casa de Juan de Verzosa, cuándo, en qué año. Dónde vivía. De qué hablaba con Verzosa. ¿Era hombre de ingenio y conocía el griego, el latín y el hebreo? En qué ciencia era graduado. Si enseñó alguna vez, dónde y quiénes fueron sus discípulos.

11.- Si Verzosa conoció a sus padres y si le hablaba de ellos. ¿Le proveía Verzosa de dinero para su sustentación y estudios? ¿Por medio de qué personas? ¿Cómo le dejó ir a otras universidades como París? ¿Tenía Verzosa proximidad con el emperador?

12.- ¿Había estado en España, Francia, Saboya, Flandes y Alemania? ¿En Italia? ¿Había estado en Nápoles y en Milán? Si había peregrinado ¿Con quién? ¿Iba por su cuenta o acompañaba a sus amos? ¿Estuvo en Jerusalén y en Constantinopla? ¿Cuándo y en qué tierras y por qué motivo?

13.- ¿Conoce la letra y la firma de Verzosa? ¿Cuántas suertes de letras sabía hacer? ¿Le dejó alguna cosa cuando murió? ¿Dónde vivía Verzosa cuando murió en Roma? ¿Quiénes fueron sus testamentarios? ¿Conoció la firma y el sello de Verzosa? ¿Quién le dio las cosas de Verzosa? ¿Poseía cartas de Verzosa? ¿Cómo se ha sustentado desde la muerte de Verzosa?

¿Conoció el día de su nacimiento? ¿Qué año, mes y día le abrieron en Ferrara el pliego que llevaba para el rey o para Zayas? ¿Con quiénes iba?

¿Cómo obtuvo las cartas de Verzosa que le encontraron en Ferrara? ¿Por qué esperó a que Verzosa hubiera muerto? ¿Desde cuándo sabía que era hijo del emperador?

RESPUESTAS AL INTERROGATORIO

El nombre de Ottaviano de Gante se lo dio Juan de Verzosa. Desde París, adonde fue enviado para que estudiara, Ottaviano le escribió para saber su linaje, pues todos se burlaban de él. Asimismo Filiberto de Londres también le escribió y la respuesta que recibió era que el linaje era Urrea, es decir, su nombre era Ottaviano de Gante o de Urrea. Verzosa siempre escribía su nombre a la manera italiana, con dos *tt*, Ottaviano. En las cartas que Verzosa le escribía, cuando era pequeño y en edad adulta, lo trataba de «magnífico» o «ilustre». No sabía si estaba o no bautizado ni si había recibido la confirmación, ni dónde, aunque siempre había vivido con la fe de serlo. No conoció padrino ni nadie que le dijera quién había sido, y menos lo preguntó.

A la segunda pregunta respondió que lo había criado una mujer «flaca, llamada Ana», y que a su parecer podría tener entonces 27 años pocos más o menos, «la cual hablaba muy bien español, y con él no hablaba otra lengua y, como ella le decía, era de Gante»¹¹. No era casada, ni tenía hijos. Esta mujer le llevó a París en compañía de Verzosa y de un fraile que era de la orden de San Jerónimo. Su ama vivía en una «casilla junto al Colegio de Sorbona» y le decía que cuando creciese se alejase de él y «huyese dél y le tuviese por un mal cristiano». Verzosa abandonó París y fue a Roma desde donde le mandó dinero para que abandonara a aquella mujer. Cuando la mujer supo que estaban en Roma, allí se encaminó y Verzosa la alojó en casa de un músico llamado Antonio Calasanz¹², aragonés.

Un año más tarde Verzosa fue a París y lo llevó consigo para que estudiara, con Ana, la misma mujer que lo crio, que al poco partió hacia Gante. En cambio, Ottaviano quedó en París con un hombre que se llamaba Andosilla¹³, que era aragonés. Al cabo de poco tiempo, llegó a París Filiberto, que escribió a Verzosa para que dejara a Ottaviano con él y lo tendría como a un hijo, lejos de los maltratos de Andosilla. Con Filiberto estuvo hasta cuatro años antes del interrogatorio realizado en 1584. En 1580 lo abandonó en Ancona.

En la respuesta a la cuarta pregunta, Ottaviano de Gante dijo que en París Andosilla le enseñaba a leer con un valenciano que creía recordar que se llamaba Núñez¹⁴. Ottaviano tendría entonces 4 o 5 años. Andosilla vivía junto a una iglesia que se llamaba San Miguel (Saint Michel) y Filiberto, junto a la Sorbona. Tenía dos

11. AGS, Est., Leg. 1548, fol. 221r.

12. Pérez Gutiérrez, 2000, p. 227. Antonio Calasanz (Barbastro, 1489-Roma, 1577) era cantor bajo en la Capilla Pontificia, en que se jubila (ver Pérez Gutiérrez, 2000, p. 790).

13. Un Juan de Andosilla encontramos entre los doctores del Estudi General de Valencia, pero no hay nada que confirme que pueda tratarse de él, excepto la vinculación valenciana con Pedro Juan Núñez.

14. Ferrán Grau Codina, en la entrada «Pedro Juan Núñez» del DBE, afirma que viajó el 20 de agosto de 1550 a París en compañía de Martín Cordero y llegó a París el 24 de septiembre de ese mismo año. Asistió en París a las clases de Petrus Ramus, O. Talón, A. Turnebo y J. Carpentier, pero según Ferrán Grau Codina solo permaneció un año, hasta 1551, en que volvió a Valencia.

criados, uno de Madrid, llamado Meneses Sese, y el otro, sevillano, llamado Ordóñez. Ottaviano dormía con Filiberto en su cama. Ambos mozos le enseñaban también a leer.

En 1584 hacía más de trece años que no veía a Verzosa y unos tres que no había visto a Filiberto. Andosilla emprendió entonces el pleito por la separación de Ottaviano, quien mediante un intérprete dijo al juez que no quería estar con él.

Un maestro valenciano, llamado Núñez¹⁵, le enseñaba Gramática con el arte de Antonio de Nebrija, y después Ottaviano fue a oír la Retórica de Pierre de la Ramée (Petrus Ramus, 1515-1572).

Filiberto le enseñó Lógica, Filosofía y Metafísica y lo mandaba a un monasterio de frailes zocolantes para que aprendiera a debatir. A sus lecciones asistían los jóvenes de la casa y dos italianos, uno de Lucca y otro de Génova, cuyos nombres no recuerda. De uno oyó decir que era pariente del gobernador de Lucca. Filiberto lo proveía de libros y de todo lo necesario. No salía de casa sin permiso de Filiberto, almorzaba en la cama y siempre comían carne. Por una enfermedad que tenía de corazón le hacía comer la raíz de la *scorzoner*a confitada¹⁶.

Filiberto de Londres era barbilampiño, de mediana estatura, y de unos 20 años cuando fue a estar con él durante un periodo de 15 o 16 años. Hablaba latín, español o italiano, y hablaba mal de su tierra y de su nación, pues quería ser italiano o español. No se encontraba con otros ingleses, pero recibía correspondencia sobre su dinero. El curso de filosofía de Filiberto despertó en Ottaviano el deseo de ser jesuita. Cuando, por orden del rector de los jesuitas, le preguntaron quién era su padre, respondió que eso solo lo sabía Juan de Verzosa. Los jesuitas no lo podían aceptar sin la licencia del General de la orden. Ottaviano de Gante pidió a Filiberto ir a Roma, donde estaba Verzosa, para saber de quién era hijo. Un clérigo llamado Antonio Teruel aportó un *motu proprio* del papa (no recuerda si era Pío IV o Pío V) que prohibía, bajo pena de excomunión, que entrase en la orden sin ese requisito. Los jesuitas se establecieron en París en 1540, y en 1563 se inauguró el Collège de Clermont.

Llegados a Roma Filiberto y Ottaviano con dos criados, se alojaron en la Ostaria dell'Orso. Ottaviano tendría trece o catorce años en ese momento, es decir, sería el año 1558 o 1559. Hablaron con Verzosa, que vivía en una casa cerca de la hostería y de Montecitorio, donde estaba la casa del embajador, probablemente en Piazza Capranica. En Roma permanecieron tres o cuatro meses. En este tiempo Ottaviano de Gante fue a hablar con el padre Francisco de Borja, a quien comunicó sus dudas. Por consejo del padre Francisco de Borja fue a confesar con el padre Polanco¹⁷.

15. Pedro Juan Núñez era valenciano y estaba en 1550-1551 en París, pero en París estaba también el abulense Pedro Núñez Vela, estrechamente relacionado con Petrus Ramus.

16. El primero en describir las propiedades de esta planta fue el sevillano Nicolás Monardes en *Dos libros, el uno que trata de todas las cosas que traen de nuestras Indias Occidentales, que sirven al uso de la medicina, y el otro que trata de la piedra bezaar y de la yerba escuerzonera*, Sevilla, en casa de Sebastián Trujillo, 1565.

17. Juan Alfonso de Polanco (Burgos, 1517-Roma, 20 de diciembre de 1576). Fue secretario de los tres primeros prepósitos generales (ver Burrieza Sánchez, «Juan Alfonso de Polanco»).

Posteriormente, Francisco de Borja habló con el papa, que lo absolvió de la intimación hecha de no entrar en religión, pero le dijo que, como hijo de Carlos V, sus servicios a Dios serían mayores fuera que dentro de la religión. Cuando Ottaviano preguntó al confesor Polanco si el papa le había dicho que él era hijo de Carlos V, respondió «que no quisiese saber tanto, mas que su negocio había estado hasta allí mal guiado y que confiase en que Dios lo traería a buenos términos»¹⁸.

Regresó al padre Francisco para decirle que Verzosa era hombre de mala vida y Filiberto de Londres poco amigo de la religión, y que temía perderse entre ellos. El padre Francisco habló con Verzosa algunas veces y, durante los paseos por un jardín, Ottaviano de Gante lo vio llorar. Verzosa aconsejó a Ottaviano que él y Filiberto salieran de Roma, incluso el padre Francisco de Borja pensó en mandarlo a Valencia con un hijo suyo. En los encuentros con Francisco de Borja, este le pidió que conservara su virginidad y fuera siempre casto porque por intercesión de Nuestra Señora, «traería este negocio a gran luz y que cada día dijese la tercera parte del Rosario y que se confesase a menudo»¹⁹.

No conociendo a nadie en España, y como el padre Francisco le había hablado de esa posibilidad probablemente por consolarlo, regresó con Filiberto a París el año 1571, no sin antes recorrer la campiña de Roma, Ostia, Tívoli y otros lugares. En París estudió con Filiberto Teología, Leyes, Cánones, Medicina y Matemáticas y «le hizo graduar de doctor en todas estas profesiones de un conde Palatino, y desta vuelta estuvo en París con este Filiberto hasta el año de la victoria de 1571»²⁰.

Filiberto y Ottaviano participaron en la batalla naval de Lepanto. Se habían embarcado en Génova en la *Furia* de Lomellino²¹ y en Messina pasaron a una de las galeras del Marqués de Santa Cruz. Después de la victoria fueron a La Goleta y de allí a Cerdeña, desde donde pasaron a Marsella. Vieron toda Francia. En Ruán se embarcaron hacia Amberes y visitaron buena parte de Flandes. Luego fueron a Venecia y Padua, y de allí a Milán y a Génova. Estando en Génova oyeron que Don Juan de Austria quería ir a Túnez y se embarcaron en una goleta de Andrea Doria para tomar Túnez. Después se embarcaron hacia Sicilia, Cerdeña, Francia de nuevo, particularmente en Tolosa. Ottaviano no quiso ir a España sin el permiso de Verzosa, así que fueron a Pisa, donde vieron el Estudio, y después a Bolonia. Desde esta ciudad escribieron a Verzosa para saber si podían ir a Padua y Verzosa les respondió «condoliéndose y dándole ánimo que fuesen, que no viviríamos ni moriríamos pobres»²².

Al poco tiempo Verzosa murió, pero en Santa Maria sopra Minerva un fraile dominico de nombre fray Felice, que aún no hemos podido identificar, le dio un pliego de cartas para el secretario Gabriel de Zayas (1526-1593) y para el rey, que luego le robaron, como veremos.

18. AGS, Est., Leg. 1548, fol. 222v.

19. AGS, Est., Leg. 1548, fol. 223r.

20. AGS, Est., Leg. 1548, fol. 223v.

21. Fernández de la Puente y Acevedo, 1853, p. 28. Se llamó así porque portaba como insignia una Furia infernal descabellada con una serpiente en la mano. Su capitán era Jacobo Chape.

22. AGS, Est., Leg. 1548, fol. 223v.

Ottaviano pidió a Filiberto que lo llevara a Jerusalén. En 1574 embarcaron en Venecia en una nave ragusea para ir a La Belona, a Chipre, sin pasar por Corfú ni Candia. Desde Chipre fueron a Alejandría y a Jerusalén. No fueron a El Cairo porque había revueltas. Regresaron de Constantinopla, donde quería establecerse Filiberto, a Venecia el año 1576 y allí se quedaron 7 u 8 días. De Venecia a Génova, y de allí a Bolonia. Desde Bolonia fueron a Loreto, donde confesó con un padre llamado Gurrea. A partir de entonces Filiberto y Ottaviano discutieron, de manera que le pidió licencia y el dinero que el fraile dominico le había dado, que eran 50 escudos de oro. Filiberto lo amenazó, pero le entregó las cartas de Verzosa y se encaminó a Roma. Allí el padre Páez lo acogió y se alegró de que se hubiera apartado de Filiberto de Londres, hombre casto y culto, pero que no comulgaba ni quería que se tratase con jesuitas. El padre jesuita Páez le dio una carta para el padre Aquiles Gallardo²³, que lo recibió, abrió las cartas de Verzosa, las cerró de nuevo y mandó a Ottaviano de Gante a estudiar a Padua. Era el año 1580, por los meses de abril o mayo. Lo mandó a la Abadía de Santa Maria delle Carceri, cerca de Este, donde leyó Lógica, Teología y casos de conciencia durante cuatro meses y luego entró a trabajar en la casa de Giorgio Cornaro como preceptor de sus hijos.

En respuesta a la novena pregunta dijo que conoció a Juan de Verzosa cuando era joven y recuerda sus rasgos físicos:

Dice que conoció a Verzosa como ha dicho, y la causa por qué, y dice que se llamaba Juan de Verzosa, y le conoció joven, y si bien se acuerda que tenía unos dientes entre abiertos o caídos, y le oyó decir que de tirar el hilo de los secretarios y hacer pliegos tenía aquellos dientes así o menos, y le parece le faltaban, y que era d'estatura mediana y rehecho en el cuerpo. Hombre muy alegre, cara llena, redonda, y hacía buenos versos latinos y griegos, y era hombre entendido en humanidad y sabía griego y latín, y no sabe que fuese graduado, no sabe que hobiese tenido cátedra, pero le parece que oyó decir que leyó griego, no sabe si a particulares, y esto oyó decir en conversación. Y que era soltero y cuando le trató andaba vestido como lego. La última vez que trató a Verzosa fue en Roma cuando fue con Filiberto, y nunca más le vio, y cree que era el año que habló con el padre Francisco de Borja. Nunca más le vio, y que tenía un cargo de rey de ciertas escrituras la segunda vez que le trató, que sería de trece o catorce años, como ha dicho. Y dice que murió estando en Padua el año de 74, si bien se acuerda, con el Filiberto, no sabe si por enero o hebrero, y en aquel tiempo fue a Roma y Filiberto le dijo que se había informado y que supo que murió de una enfermedad que se llama letargia, y que un clérigo le dijo en Santiago que le mostró la sepultura, que había muerto loco²⁴.

Verzosa tendría unos 50 años cuando murió, e ignoraba quiénes eran los testamentarios. Cuando supo que había muerto, rogó a Filiberto que fueran a Roma para ver qué había pasado con sus cosas, pero no consiguió saber nada.

23. Castellanos de Losada, 1854, p. 559.

24. AGS, Est., Leg. 1548, docs. 140-144.

Cuando en el año 1580 trató con el padre Páez, este le dijo que sabía quién había confesado a Verzosa en el lecho de muerte y que le ayudaría para esclarecer todo el asunto. No conoció a ningún criado de Verzosa, pero sí a un hermano suyo²⁵. Solo recuerda a Antonio Teruel y a Calvo, cuyo nombre de pila no recuerda.

A la pregunta décima, respondió que nunca estuvo ni comió en casa de Verzosa. Recuerda que el ama Ana y Filiberto le dijeron que Verzosa nunca comía en casa a mediodía. La primera vez lo vio en Montecitorio, junto a la casa del embajador del emperador español y a la del embajador de Portugal. La segunda vez lo vio junto a la plaza Redonda, en el Panteón.

En respuesta a la undécima cuestión, dijo que Verzosa nunca le habló de su padre ni de su madre. La segunda vez que lo vio en Roma le dijo que pronto lo sabría y, a pesar de insistirle mucho en sus cartas, nunca se lo dijo. También escribió cuatro cartas en latín al padre Francisco de Borja para que le aconsejase si le parecía bien que escribiera al rey para que obligara a Verzosa a revelar la identidad de su padre, pero jamás le respondió. Filiberto de Londres solo le decía que Verzosa insistía en que atendiera a estudiar.

Conocía la letra de Verzosa porque muchas veces le escribía y no siempre era la misma, en ocasiones era distinta.

A la 13 dijo que conocía la letra de Verzosa porque muchas veces le escribía, y casi siempre venía diferente la una de la otra y las formas venían a un modo, y que cuando murió vivía junto a la Redonda, como se informó en Roma cuando últimamente fue con Filiberto. Dijo que no tenía cartas de Verzosa, sino una que me había enviado a mí de Padua a Venecia y venían las cartas de Verzosa en el pliego de Filiberto²⁶.

Cuando murió Verzosa, vivía en la Rotonda, junto al Panteón.

Dijo que no tenía cartas de Verzosa, sino una que ya había mostrado. Las cartas de Verzosa venían en el pliego de Filiberto.

Un día Filiberto y Verzosa fueron a andar las Siete Iglesias en Roma y fueron juntos a la Osteria del Orso algunas veces porque allí posaba y allí iba Antonio Teruel. Las cartas duplicadas que tenía de Verzosa se las robaron en Otricoli, entre Padua y Boloña, cuando ya era preceptor en casa de Giorgio Cornaro.

A la pregunta de quién le dijo quién era su padre, respondió que se lo dijo el padre Francisco de Borja: «Cuando hubo las primeras cartas era vivo Verzosa y no se acuerda que le hobiese escrito en respuesta de su carta o si el señor Filiberto, mas imaginó siempre que contenían lo que él sabía»²⁷.

La última pregunta se refería al robo de un pliego de cartas, de la recuperación y de si hubo que pagar rescate, cuando ya Verzosa había muerto.

25. No se da ninguna noticia sobre este hermano de Verzosa, desconocido para su biógrafo y los especialistas en su obra.

26. AGS, Est., Leg. 1548, docs. 140-144.

27. AGS, Est., Leg. 1548, fol. 225v.

LAS RESPUESTAS SOBRE JUAN DE VERZOSA DURANTE EL INTERROGATORIO

Juan de Verzosa nació en Zaragoza en 1523 y murió en Roma en 1574.

Los magníficos estudios que el profesor José María Maestre ha dedicado a Juan de Verzosa²⁸ nos ayudan a reconstruir el *iter* académico y profesional para esclarecer los datos que Ottaviano de Gante aporta en su interrogatorio.

Según los investigadores Maestre, Del Pino y Pérez Morillo²⁹, basándose en la bibliografía específica, a la que remitimos a los lectores, Juan de Verzosa viajó a París para estudiar Letras cuando tenía 16 años, en 1536. En 1542 se trasladó a Lovaina, donde enseñó hasta 1546. Pasó a trabajar como secretario en la Dieta de Ratisbona. Fue secretario de Diego Hurtado de Mendoza, de Gonzalo Pérez y de Francisco de Vargas. Acompañó a los secretarios citados en las importantes misiones que llevaron a cabo, en Trento, en Inglaterra con ocasión del matrimonio de Felipe II y a Francisco de Vargas. Estuvo en Roma, gestionando la correspondencia y elaborando informes políticos durante el conflicto con el papa Paolo IV, y debió viajar a Flandes con la misión de informar a Felipe II y a Antoine Perrenot de Granvelle para proteger la información, en peligro por las fuertes tensiones que el conflicto originó. La ausencia de ediciones de la correspondencia de embajadores y secretarios españoles en Italia impide conocer con precisión los movimientos y las tareas que los secretarios como Verzosa tenían encomendadas, así como las amistades y enemistades que crecían entre ellos, aunque los datos biográficos extraídos de sus obras en latín, como los *Anales del reinado de Felipe II*³⁰, las *Epístolas*³¹ son de enorme valor para el conocimiento del gran humanista. A partir de 1562 fue Archivero de la embajada española en Roma, hasta su muerte en 1574. Sobre su muerte no había ninguna noticia, solo hipótesis muy bien planteadas por los mismos investigadores. En el *Interrogatorio* se afirma que murió aquejado de letargia a los 51 años en Roma.

Hasta el hallazgo de estos documentos nada se sabía de su vinculación con Ottaviano de Gante, varón que decía ser hijo de Carlos V.

De Ottaviano de Gante se han conservado cuatro cartas a un destinatario desconocido, aunque como decíamos en el catálogo del Archivo General de Simancas se afirma que era Cristóbal de Salazar. Al menos sabemos que estas cartas fueron escritas a alguien que estaba en la embajada de Venecia en el verano de 1584. El contenido de las cartas de Ottaviano muestra mucha familiaridad, y alguna información sobre los movimientos de Padua que lo delatan como agente. Su confianza trasluce también la referencia a la numerología y a cierta superstición, pero parece más cosa de amabilidad que una creencia. Da noticias sobre algunos personajes como el doctor Velasco, el clérigo aragonés Camós, el obispo de Carcasonne, An-

28. Ver, por ejemplo, Maestre, 2002.

29. Maestre, 2002; Pérez Morillo, 2002; Del Pino González, 2003.

30. Maestre, 2002.

31. Editadas por Eduardo del Pino González, Alcañiz / Madrid, CSIC, 2006, 3 vols.

nibale Rucellai y el filósofo Zabarella³², a cuya casa llegaban las cartas dirigidas a Ottaviano de Gante. Es evidente que se movía en un ambiente intelectual erudito y eminente. La alusión a que para olvidar le bastaba con pararse y beber un trago de agua es una metáfora que une el mal trago de muchas situaciones con la voluntad de quitar importancia a algunos asuntos de su vida, entre los que incluía las cosas «verzocescas» en 1584, diez años después de la muerte de Juan de Verzosa. Todas estas referencias y la mención de los personajes que cita en el interrogatorio como Núñez, Antonio Calasanz, y los jesuitas el padre Páez, Francisco de Borja, el padre Polanco, Andosilla y Verzosa dan credibilidad y verosimilitud al relato del interrogatorio. Además, las cartas autógrafas de Ottaviano de Gante que se han conservado en Simancas demuestran que conocía bien el ambiente universitario de Padua, con el doctor Velasco y Marco Antonio Camós y Requesens (Azcano González), que llegó a Roma en 1582 y entró en la orden de San Agustín. Amplió estudios en Padua precisamente en los años en que Ottaviano de Gante estaba allí.

ALGUNAS CONCLUSIONES

Con el hallazgo del documento del Archivo General de Simancas (AGS), Est., Leg. 1548, docs. 140-144 hemos podido recabar datos sobre la vida del humanista Juan de Verzosa, que en 1542 se había trasladado a Lovaina, donde enseñó hasta 1546. Fue secretario en la Dieta de Ratisbona, de Diego Hurtado de Mendoza, de Gonzalo Pérez y de Francisco de Vargas. Acompañó a los secretarios citados en las importantes misiones que llevaron a cabo, en Trento, en Inglaterra con ocasión del matrimonio de Felipe II y a Francisco de Vargas. Estuvo en Roma, gestionando la correspondencia y elaborando informes políticos durante el conflicto con el papa Paolo IV, donde murió años más tarde, en 1571. Los estudiosos de su figura han señalado la escasez de datos sobre su biografía, pero los conocidos coinciden con los que el interrogatorio a Ottaviano de Gante, que se autoproclamaba hijo de Carlos V. Parece ser que era habitual la treta picaresca en los Estudios de Lovaina y Padua de hacerse pasar por hijos naturales de importantes personajes imperiales y es probable que sea también el caso de Ottaviano de Gante. No aporta noticias en el interrogatorio sobre la autenticidad de su progenitor, pero da una descripción de los ambientes culturales universitarios de la Sorbonne, de Lovaina y de Padua. La coincidencia de las respuestas con la ubicación de los personajes que aduce en sus respuestas en las distintas ciudades a las que viajó es verosímil y los lugares también. Los ambientes en los que se movía eran los frecuentados por los funcionarios de la administración imperial que atraían a gentes muy variopintas, de vivos colores, pero los nombres del ambiente universitario parisino y paduano, administrativo en los Países Bajos o religioso de los jesuitas en Roma, corresponden con las presencias de sus protagonistas. El valor de estos documentos radica en la aportación de datos biográficos, que podrán ser contrastados por los expertos, y en la descripción precisa de los ambientes. Otra gran aportación es el formulario de los interrogatorios, que hasta el momento no han sido estudiados como tipología textual, pero son abundantes en los archivos, orientados a fines muy diversos: En

32. AGS, Est., Leg. 1530, doc. 291.

este caso para conocer la autenticidad de las afirmaciones y en otros para esclarecer responsabilidades ante las acusaciones. Los interrogatorios se formulaban previamente, pero ignoramos cómo se formaban ni por quién. El hecho de que el documento se halle aislado en el legajo AGS, Est., Leg. 1548, entre una documentación ajena a él, impide aportar más noticias.

Las fuentes de archivos son necesarias para colmar las lagunas de algunos de los humanistas que desarrollaron su trabajo en los estados europeos bajo la Monarquía de Carlos V y Felipe II.

Todos los papeles que se han encontrado son incompletos, menos uno que editaremos aquí. Dejaremos la edición y el estudio del resto de los documentos para otra ocasión. Las cartas están escritas en español, con abundancia de italianismos, son de mano de Ottaviano de Dante, carecen de dorso y sello, pero no es de extrañar ya que él mismo afirma que era habitual en él «cerrarlas sin sello, mas como yo suelo hacer aquí». La carta que pasamos a editar es:

[AGS, Est., Leg. 1530, doc. 290, fols. 566r-567v]

Ottaviano de Gante a Cristóbal de Salazar [?]
Padua, 7 de octubre de 1584

Pide instrucciones para gobernarse, pero no quiere estar más con españoles «desmandados». Desea tener los papeles que mandaron a Zayas, pero no quiere disgustar al rey Felipe II, ya que él no habría movido nada de no ser por el padre Páez. No dirá nada de su partida secreta, pues conoce bien la norma de «secretum regis abscondere bonum est». Ha querido olvidar sus cosas «verzocescas» con un buen trago de agua.

[fol. 566r]

Ilustre señor

Me escribe V. M. su partida, de la cual me pesa mucho. Sea bendicto Dios. Querría V. M. me diese algunas instrucciones de cómo me he de gobernar, aunque cuanto al ir a servir señor alguno particular no hay que hablar, porque después de Filiberto no he hallado quien me agrade, y así quiero más presto vender libros y mi ropa y comer yerbas y beber agua que no servir a hombre nacido. V. M. me dé instrucciones de cómo me gobernaré en lo demás y yo huiré de tractar estos españoles desmandados.

V. M. me haga merced inviarme los papeles que el señor Zayas invió a V. M. por muerte o por vida, porque somos mortales y por habérseme muerto tantos. Sabe V. M. que mis cosas van como Dios sabe, sea Él bendicto, // [fol. 566v] y quería me hiciese merced de los papeles dirigidos a S. M. y al dicho señor Zayas, mas si V. M. entiende que en dármelos se hará desgusto a S. M., no me los invíe, pero suplico que no se pierdan, y yo no deseo dar a S. M. el menor desplacer del mundo ni quiero desabrirlo, antes suplico a Nuestro Señor por su consolación y lo amo más que a mí mismo y me aconsuelo que si en esta vida mis cosas no han tenido efecto, en el otro mundo nos conoceremos para siempre, que el amor y tracto desta vida es breve, y considero que cuanto mayor fuese, más cuenta habría de dar a mi

Dios, basta que yo estoy inconsolado y así deseo lo esté S. M., y en estas cosas yo estoy tan ajeno que casi no me acuerdo de nada, y así lo he puesto en manos de nuestro señor Dios, suplicándole dé a S. M. larga vida y grande consolación y a mí me la abrevie y a S. M. la alargue, porque vale más su zapato que yo con todo cuanto soy. Esto digo porque no deseo que Vuestra Merced a boca ni por carta dé a S. M. desgusto por mi cuento // [fol. 567r] y prometo a V. M. que este negocio jamás lo quise tractar por causa que pensaba haber de dar desgusto a S. M. con decir tiene muchos sobrinos e hijos y un hermano, y que si no fuera importunidad del padre Páez, que jamás abriera boca, mas si después de mis días quisiera que se supiera para que se supiera por mi ánima, pues no tengo ni deudo ni amigo que por mi hiciese porque el amigo se ama vivo y el deudo muerto y vivo y yo, sabe Dios cuán afligido me hallo en pensar que ni sé quién soy ni adónde nací ni quién son mis deudos ni parientes, pero me aconsuelo con que la vida es breve y allá lo sabremos enteramente y muy a nuestro gusto. Esto he dicho porque Vuestra Merced en ninguna manera a S. M. dé desgusto, y yo he dejado de ir a los estados de S. M. después que lo sabe por no darle desgusto, porque de mi vida me curo poco, pues más inconsolado moriría esta noche que no mañana, así fuese que con mi muerte yo pudiese dar consolación a S. M. en hijos y en lo demás, y prometo a Vuestra Merced que cuando he soñado que me caía algún diente, siendo por experiencia avisado que le moría algún hijo o mujer que con lágrimas he suplicado // [fol. 567v] le quitase aquel trabajo y me lo diese a mí, si bien sueños son vanidad, y así torno a decir a Vuestra Merced que le suplico en mi negocio no dé desgusto ni desabrimiento a S. M. Cuanto a su secreto de su partida, yo lo fuera sin que me lo escribiera, porque si no me lo manda, jamás de sus cartas hablo, porque sé que *secretum regis abscondere bonum est* y desta carta habrá V. M. sabido mi intención quanto al haber en mi poder estos papeles y sepa cuánto me acuerdo de mis cosas; como otras veces solía hacer, tomo un trago de agua, porque tengo esperiencia que si me he querido olvidar de algo hablando y pensando en aquel negocio, he tomado un trago de agua, que así lo he olvidado, y en que mis cosas digo «verzocescas» he hecho lo mismo muchas veces y ya ha muchos años yo dejo esto y lo demás a la prudencia de V. M., cuya ilustre persona nuestro señor Dios conserve y prospere. De Padoa y 7 de octubre 1584.

Ilustre señor, servidor de V. M. muy at^{do} y obligado,

Ottaviano de Gante

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Archivo General de Simancas (AGS)

Ags, Est., Leg. 1548, docs. 140-144.

AGS, Est., Leg. 1530, docs. 231, 288-290.

Adair, Richard, *Courtship, Illegitimacy and Marriage in Early Modern England*, Manchester / New York, Manchester University Press, 1996.

Andrich, Gian Luigi, *De Natione Anglica et Scota Iuristarum Universitatis Patavinae ab a. MCCXII p. Ch N. usque ad a. MDCCXXXVIII*, Patavii [Padua], excudebant fratres Gallina, 1892.

- Burrieza Sánchez, Javier, «Juan Alfonso de Polanco», en *Diccionario Biográfico electrónico* de la Real Academia de la Historia, <https://dbe.rah.es/biografias/15585/juan-alfonso-de-polanco>.
- Castellanos de Losada, Basilio Sebastián, *Discursos histórico-arqueológicos sobre el origen, progresos y decadencia de la música y baile español*, Madrid, Imprenta de Antonio Pérez Dubrull, 1854.
- Fernández de la Puente y Acevedo, José, *Memoria histórico-crítica del célebre combate naval y victoria de Lepanto*, Madrid, Imprenta de A. Vicente, 1853.
- González Castrillo, Ricardo, «La pérdida de La Goleta y Túnez en 1574 y otros sucesos de historia otomana, narrados por un testigo presencial: Alonso de Salamanca», *Anaquel de Estudios Árabes*, III, 1992, pp. 247-286.
- Grau Codina, Ferrán, «Pedro Juan Núñez», en *Diccionario Biográfico electrónico* de la Real Academia de la Historia, <https://dbe.rah.es/biografias/32832/pedro-juan-nunez>.
- Laslett, Peter, Karla Oosterveen, y Richard Michael Smith, *Bastardy and its Comparative History*, London, Edward Arnold, 1980.
- Laspéras, Jean-Michel, «La biblioteca de Cristóbal de Salazar, humanista y bibliófilo ejemplar», *Criticón*, 22, 1983, pp. 5-132.
- Maestre, José María, *Juan de Verzosa. Anales del reinado de Felipe II*, Alcañiz / Madrid, IEH / Laberinto / CSIC, 2002 (Colección de textos y estudios humanísticos Palmyrenus).
- Magdaleno, Ricardo, *Papeles de Estado de Venecia. Catálogo XXVI del Archivo de Simancas*, Valladolid, Gráficas Andrés Martín, 1976.
- Muñoz Maldonado, José, *Historia del emperador Carlos V (1500-1558)*, Madrid, Francisco de P. Mellado, 1862.
- Parker, Geoffrey, *Carlos V*, Barcelona, Planeta, 2020.
- Pérez Gutiérrez, Mariano, *Diccionario de la música y los músicos*, Madrid, Istmo, 2000.
- Pérez Morillo, María del Mar, *Juan Verzosa, Carina o Amores*, Alcañiz / Madrid, IEH / Laberinto / CSIC, 2002 (Colección de textos y estudios humanísticos Palmyrenus).
- Pino González, Eduardo del, «"Grudia me tenuit cultrix studiosa Mineruae": textos relacionados con la estancia en Lovaina del humanista español Juan de Verzosa», *Cuadernos filología clásica. Estudios latinos*, 23.1, 2003, pp. 171-209.
- Poppi, Antonio, «Studenti inglesi "graziati" dal Collegio dei teologi nello studio di Padova: una integrazione», *Quaderni per la storia dell'Università di Padova*, 35, 2002, pp. 181-184.

Rossetti, Lucia, «Membri del "Royal College of Physicians" di Londra laureati nell'Università di Padova», en *Atti e Memorie della Accademia Patavina di Scienze, Lettere ed Arti (1962-63)*, Padova, Accademia Patavina di Scienze, Lettere ed Arti, 1963, pp. 175-201.

Verzosa, Juan de, *Epístolas*, ed. Eduardo del Pino González, Alcañiz / Madrid, CSIC, 2006, 3 vols.

Woolfson, Jonathan, *Padua and the Tudors. English Students in Italy, 1485-1603*, Cambridge, James Clarke & Co Ltd, 1998.